

# Control de Patologías Transmisibles y Nutricionales en Escolares de Berisso y La Plata; Provincia de Buenos Aires

Ciarmela M.I.<sup>1</sup>, Pezzani B.<sup>1</sup>, Orden A.<sup>2,3</sup>, Isla Larrain M.<sup>1,4</sup>, Martínez C., Rosa D.<sup>5</sup>, Mariñelarena A.<sup>6</sup>, Zubiri K.<sup>5</sup>, Ceccarelli S.<sup>5,3</sup>, Anabitarte J.<sup>1</sup>, Durante V.<sup>1</sup>, Minvielle M.<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Facultad de Ciencias Médicas UNLP.

<sup>2</sup>Facultad de Ciencias Naturales y Museo UNLP.

<sup>3</sup>CONICET.

<sup>4</sup>CIC Provincia de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Veterinarias UNLP.

<sup>6</sup>Instituto de Limnología UNLP-CONICET. Instituciones co-partícipes: Subsecretaría de Políticas Sociales, Centros de Atención Primaria de Salud, Instituciones Educativas nivel Jardín y Primaria.

Contacto: [ciarmela@med.unlp.edu.ar](mailto:ciarmela@med.unlp.edu.ar)

El control y erradicación de enfermedades son objetivos de la Salud Pública; disciplina de carácter multidisciplinario. La OMS define tres niveles de prevención como objetivo de la Salud Pública; primaria: evita la adquisición de la enfermedad, secundaria: detecta la enfermedad en estadios precoces y terciaria: comprende medidas dirigidas al tratamiento y rehabilitación de una enfermedad para mejorar la calidad de vida del paciente. Teniendo en cuenta estos conceptos, el equipo de trabajo desarrolla los siguientes proyectos: 1- Estudios poblacionales en patologías transmisibles y nutrición; 2- Programa de Control de las parasitosis intestinales y nutrición y 3- Chau Parásito. Objetivo general: mejorar la salud y calidad de vida de las personas de comunidades vulnerables de La Plata y Berisso. Los proyectos se desarrollan en cuatro etapas: 1- Evaluación del estado socio-sanitario, nutricional y parasitario de escolares (3-12 años), 2- Intervención terapéutica en niños e intervención ambiental factible 3- Talleres educativos y 4- Control post-intervención. Los protocolos desarrollados fueron aprobados por los Comités de Ética de las entidades financiadoras. Actividades: se realiza en instituciones escolares, una encuesta voluntaria individual registrando las características socio-culturales y clínicas. Se entregan los recipientes de toma de muestra para el estudio parasitológico. Se recolectan las muestras, se procesan y se elabora un informe individual. Se extrae una muestra de sangre para evaluación de anemia y nutrientes esenciales (Ca y Mg). Se registra peso, talla e IMC. Se recolectan muestras de agua de los establecimientos, hogares que lo soliciten y zanjas cercanas. Se detectan mascotas parasitadas mediante análisis coproparasitológico. Se completa una base de datos con todos los registros efectuados para analizar las asociaciones entre parasitosis, contaminación del entorno y de animales, anemia, alteraciones de la nutrición y características socioculturales y clínicas de cada

encuestado. Se seleccionan las estrategias de intervención en base a esta información. Se ofrece tratamiento gratuito antiparasitario para anemia y alteraciones nutricionales en los Centros de Atención Primaria cercanos. Se convoca a estudiantes universitarios para participar en encuentros de promoción de la salud. Los docentes capacitan a los estudiantes sobre la problemática parasitaria y las alteraciones nutritivas. Se evalúan los hábitos riesgosos (no saludables) y saludables ejercidos en la comunidad, se identifican las fuentes y vías de transmisión de las parasitosis, los reservorios parasitarios y las barreras que pudieran contrarrestar la diseminación parasitaria. Se trabaja también sobre las alteraciones nutricionales. Se establecen cuáles son las modificaciones necesarias para generar un cambio de situación que constituyen los mensajes fundamentales en cada encuentro educativo. Se elabora un informe final que se eleva a las autoridades sanitarias y educativas de la región. Las variables ambientales que mostraron asociación ( $p < 0,05$ ) con la presencia de parásitos en las personas fueron: casa de madera o de cartón-chapa, piso de tierra en el hogar, bomba comunitaria, canilla en el exterior de la casa o canilla pública y pozo ciego y/o letrina. 54,2% de las muestras de agua estaban contaminadas. Las parasitosis intestinales disminuyeron después de la intervención terapéutica y educación para la salud, en general (del 58,2% al 47,9%), así como para los helmintos (de 35,2% a 20,3%). Los resultados obtenidos revelan una disminución importante en las frecuencias de helmintiasis, siendo mediano el impacto en protozosis, sobrepeso y obesidad. Estos proyectos reflejan la integración entre la Universidad Nacional de La Plata, los Profesionales de la Salud y las Instituciones de Educación Pública para el control de las infecciones parasitarias intestinales y mejorar las condiciones nutricionales de niños en condiciones de vulnerabilidad social.